

'MINERVA CON EL CAN'

Isabel Lozano-Renieblas
City University of New York

Uno de los pasajes más enigmáticos y oscuros de *Celestina* es el conocido paso del auto I "Minerva con el can." Sempronio, hablando con Calisto, aconseja:

Dixe que tú, que tienes más corazón que Nembrot ni Alexandre, desesperas de alcançar una muger, muchas de las cuales, en grandes estados costituidas, se sometieron a los pechos y ressollos de viles azemileros y otras, a brutos animales. ¿No as leído de Pasife con el toro, de Minerva con el can?¹

Sobre este punto, Martín de Riquer señaló que tanto Rojas como el autor primitivo del acto primero aceptaron el error.² Como no se han hallado noticias de estos extraños amores caninos de Minerva, se han propuesto distintas soluciones. Otis H. Green, basándose en la existencia de la leyenda de Erictonio, propone leer "Minerva con Vulcán."³ No todos han aceptado la enmienda de Green. Las objeciones más serias han sido las que ha señalado Miguel Marciales. Ha documentado cómo la forma "Vulcán" es ajena a nuestra tradición léxica, que prefiere Vulcano. Ha puesto de manifiesto la endeblez de los ejemplos alegados por Green de los que no puede deducirse una relación prohibida entre Minerva y Vulcano. Y, por último, señala que la unánime tradición literaria castellana de los siglos XV y XVI ve en Minerva un dechado de castidad, tal como viene expresado en *De Claris Mulieribus* de Boccaccio

¹ Sigo el texto de la edición de Miguel Marciales, *Celestina: Tragicomedia de Calisto y Melibea*, al cuidado de Brian Dutton y Joseph T. Snow, Illinois Medieval Monographs, 1-II, Urbana: University of Illinois Press, 1985, II: 24-25, versículos 41-42.

² En "Fernando de Rojas y el primer acto de *La Celestina*," *Revista de Filología Española* 41 (1957): 383.

³ En "*Celestina*, Auto I: 'Minerva con el can'," *Nueva Revista de Filología Hispánica* 7 (1953): 470-74.

(Marciales, I: 112-15). Por su parte, Miguel Marciales, que considera a Cota autor del primer acto, sugiere que pudo conocer a Eliano y lo que dice de la flautista Glauca, pero no ve el modo de sustituir a Glauca por Minerva a no ser que se haya omitido "(de la moza) de Minerva con el can". Otra posibilidad que contempla es que, para preparar el chiste del *ximio*, se haya bajado de Pasife a la "nuera" de Sempronio: "no as oído de mi nuera con el can". Esto plantea un problema adicional, considerar a Sempronio como viejo. El punto para Marciales sigue oscurísimo (II: 25, nota al versículo 42). B. Bussell Thompson ve en este paso un error intencionado que hay que interpretar como un rasgo humorístico, heredero de la tradición misógina medieval.⁴

El problema, como señala Marciales, no está en el "can," sino en Minerva. Todos los esfuerzos se han concentrado en el "can" por un paralelismo aparente, en el que puede estar la raíz de la corrupción. Es posible que estemos ante una "lectio facilior" de un nombre de la mitología clásica con afinidades gráficas con Minerva. Por ello proponemos una nueva lectura que rompa con esta orientación que ha obsesionado a la crítica. Puede leerse el fragmento sin establecer, necesariamente, una relación bimembre mujer/animal; de forma que veamos en cada uno de los miembros del sintagma un "pecado" de mujer, a la vez que una relación entre ambos. La sintaxis de la frase así nos lo aconseja. La ausencia de un nexo de coordinación entre "de Pasife con el toro" y "de Minerva con el can," y la existencia de una sola interrogación en las primeras ediciones, nos indican cierta unidad temática.

Por razones que aclararemos más adelante, proponemos leer "Minos con el can". Desde el punto de vista gráfico, la identidad de las tres primeras letras nos induce a pensar en un error, que algún copista introdujo en la tradición manuscrita, sobre todo, si se trata de una abreviatura. Sin embargo, es el contexto temático el que permite una aproximación más certera: Sempronio, citando la tradicional retahíla de mujeres que se han juntado en actos ilícitos, está aconsejando a Calisto en materia de amores. El sintagma, "de Pasife con el toro, de Minos con el can," se hace eco de una larga tradición que recoge los considerados amores ilícitos, vertebrada sobre el *Ars Amatoria* de Ovidio, presente en la *Genealogia Deorum Gentilium* de Boccaccio, como también, en un texto más cercano a *Celestina*, el *Laberinto de Fortuna* de Juan de Mena.

⁴ En "Misogyny and Misprint in *La Celestina*, Acto I", *Celestinesca*, 1, ii (Noviembre de 1977): 21-28.

En nuestro caso, el "can" no sería propiamente un perro, sino una sinécdoque de Escila. Ovidio en sus *Metamorfosis*, (VIII, 1-151) cuenta cómo Escila, hija de Niso, se enamoró de Minos, rey de Creta, durante el sitio de Mégara. Pensando ganarse el favor de Minos si le entregaba a su padre, decidió cortarle el mechón de oro que aseguraba la invencibilidad de la patria, así como su cabeza. Con estos presentes fue al campamento de Minos y se los ofreció a cambio de su amor. Despreciada por Minos por tan horrendo crimen y presa de una terrible desesperación, cuando la nave de éste partía para Creta, se aferró a la popa. Entonces, Escila fue convertida en el ave ciris y su padre en el gavilán que la persigue. Esta fábula está estrechamente relacionada con la de Pasifae con el toro. en efecto, Boccaccio, en *Genealogia Deorum Gentilium*, narra como,

...Et vancante Mynoe bello adversus Megarenses et Athenienses ob occisum Androgeum filium, ab irata Venere in sobolem Solis, infausti amoris flammam suscepit amavitque speciosissimum taurum... (IV, X).

Simultaneidad temporal que nos remite a la frecuencia con que ambos mitos aparecen unidos. ¿Cómo se relaciona esto con el "can" de *Celestina*? El eslabón que nos permite poner en contacto ambas fábulas es una curiosa, pero significativa, confusión entre Escila, hija de Niso, y Escila, el monstruo marino, hija de Crateide y Forcis de larga tradición en los textos clásicos.⁵ En efecto, Ovidio en *Ars Amatoria*, I, 331-32, *Remedia Amoris*, 737, *Fasti*, IV, 500, *Amores*, III, XII, 21-22 y Virgilio en *Eclogas*, VI, 74-77 cruzan ambos mitos y le adjudican a la hija de Niso los atributos del monstruo marino que "pube premit rabidos inguinibusque canes" (*Amores*, III, XII, 22).

Rudolph Schevill⁶ señaló la semejanza que hay entre las palabras de Sempronio, aleccionando al enamorado Calisto, y el consejo primero que Ovidio da al amante. "Prima tuae menti veniat fiducia cunctas/ Posse capi..." (*Ars*, I, 269-70). A continuación, a modo de ilustración,

⁵ Ver *Metamorfosis* (VIII, 1-151; XIII, 719-49; XIV, 1-74). Esta es la genealogía que da Apolodoro (*Epitome*, VII, 23-24), pero existen otras muchas. Para las consultas mitológicas nos remitimos a *Pauly's Realencyclopädie der Classischen Altertumswissenschaft*, Alfred Druckenmüller verlag in Stuttgart, 1893, reprint 1958.

⁶ En *Ovid and the Renaissance in Spain*, University of California Publications in Modern Philology, Berkeley: University of California Press, 1913, vol. 4: 1-268; rpt. Hildesheim/New York: G. Olms, 1971.

ejemplifica la violenta pasión de las mujeres con el paradigmático furor de Pasifae y, enseguida añade:

Filia purpureos Niso furata capillos
Pube premit rabidos inguinibusque canes (*Ars*, 331-2)

Esta enumeración, que incluye un nutrido catálogo de amores prohibidos, se transforma en paradigma para maestros y estudiantes en la Edad Media y el Renacimiento. Así, en pleno siglo XV, Mena vuelve sobre estos mismos versos y, en el *Laberinto de Fortuna*, incluye en su nómina de amores disolutos las fábulas de Pasifae y Escila:

De los centauros el padre gigante
allí lo hallamos con muy poca gracia,
al qual fizo juno con la su fallacia
en forma mintrosa cumplir su talante;
y vimos, venidos un poco adelante,
plañir a pasiphoe sus actos indignos,
la qual ante puso el toro a ti minos.
non hizo Scylla troque semejante. (*Laberinto*, 104)⁷

Hernán Núñez, en su glosa, tras señalar que el "pecado" de Pasifae supera al de Escila, apostilla: "Scylla y Pasiphe estaban discordes en el amor de Minos porque Pasiphe desecho a Minos por un toro y Scylla desecho a su padre por Minos." La asociación de ambos mitos como ejemplos de "pecados libidinosos de mujer," en contextos tan próximos temáticamente, no puede ser fruto de la casualidad. Más bien, estamos ante modelos establecidos que responden a una concepción de la obra de arte que, en muy raras ocasiones el autor medieval necesita trasgredir.

El paralelismo entre el *Ars Amatoria*, el *Laberinto de Fortuna* y *Celestina* parece obvio y la oscuridad de la frase "Minos con el can" desaparece a la luz del diálogo que estos textos entablan entre sí. Minos cobra sentido si lo leemos bajo los auspicios del *Ars Amatoria* y sus "consejos al galán."

⁷ Glosa sobre las trescientas compuesta por Fernan nuñez en *Copilación d'todas las obras del famosissimo poeta Juan de mena*, Toledo: Impresa en casa de Fernando de Sancta Catalina difunto, 1548, fol. xxxv, conservada en la New York Public Library.